Hermenéutica analógica y pedagogía

Mauricio Beuchot

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

En este trabajo me propongo atender a sus aplicaciones a la pedagogía. Es una ciencia que está muy cercana a la psicología, y por ello resulta un paso natural el acceder ahora a ella. En primer lugar, hablaré de la aplicación que ha encontrado la hermenéutica, en general, al ámbito de la pedagogía; en seguida, hablaré de la hermenéutica analógica, junto con una de sus ramificaciones, que es la hermenéutica analógico-barroca, y trataré de señalar las aplicaciones que se han hecho de ella al ámbito de la pedagogía.

Allí se verá, en esas aplicaciones, por qué la hermenéutica analógica es benéfica para la educación y la pedagogía. Dado que la hermenéutica se cierne entre los dos extremos del univocismo y el equivocismo, se necesita una hermenéutica analógica, o basada en la analogía, para evitar esos peligros y tener una herramienta conceptual que nos ayude a lograr ese equilibrio mediador. Eso es lo que ella nos granjeará.

Palabras clave

Hermenéutica analógica, educación, analogía

Abstract

In this work I propose to attend to its applications to pedagogy. It is a science very close to psychology, and therefore it is natural to accede to it now. First of all, I'll talk about the application that has the

hermeneutics found in general, to the ambit of the pedagogy. Then, I will talk about the analogical hermeneutics, along with one of its branches, that is the analogical – barrocan hermeneutics, and I will point out its applications that have been made to pedagogy.

There would be seen, in those applications, why the analogical hermeneutics is beneficial to education, and pedagogy. As it is known that hermeneutics is examined between the two extremes: the univocalism and the misunderstanding, it is needed an analogical hermeneutics, or based in the analogy, to avoid those risks and to have a conceptual hermeneutics that helps us to achieve mediating balance. That is what it will gain for us.

Key words

Analogical hermeneutics, education, analogy

1. Hermenéutica y educación

Ha habido aplicaciones de la hermenéutica a la pedagogía. Se han aplicado las de Apel, Habermas, Gadamer y Ricoeur. Habermas ha sido aplicado sobre todo por la escuela australiana, para disminuir el carácter impositivo de la autoridad y para dar emancipación con una interacción maestro-alumnos más centrada en el diálogo razonable¹. En esta línea han trabajado Wilfred Carr, Stephen Kemmis, Tobin MacTaggart y Shirley Grundy². Apel ha sido aplicado por Teresa Yurén y Aurora Elizondo³. Gadamer ha sido recuperado por la escuela inglesa de la investigación-acción, señaladamente por

¹ Cf. ARRIARÁN, S. y BEUCHOT, M. *Virtudes, valores y educación moral. Contra el paradigma neoliberal*. México: UPN, 1999, p. 112.

² Cf. CARR, W. y KEMMIS, S. *Teoría crítica de la enseñanza (la investigación-acción en la formación del profesor)*. Barcelona: Martínez Roca, 1988; KEMMIS, S. y McTAGGART, T. *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Lacertes, 1988; GRUNDY, S. *Producto o praxis del currículum*. Madrid: Morata, 1987.

³ YURÉN CAMARENA, M. T. *Ética, valores sociales y educación*. México: SEP-UPN, 1995, p. 79; ELIZONDO, A. "Hermenéutica e investigación-acción en el campo educativo". En: *Pedagogía*, 3a. época, vol. 10, n. 5 (Invierno, 1995), p. 81.

Lawrence Stenhouse y John Elliott. Este último acoge la idea de *phronesis* o hábito prudencial gadameriano para que el profesor investigue su desempeño⁴. Ricoeur ha sido menos utilizado para la pedagogía, pero merecería que se atendiera más a su hermenéutica para ello.

Veremos cómo se ha aplicado la hermenéutica analógica a la educación. Lo ha sido en sí misma, por ejemplo, por Arturo Álvarez Balandra y por Elizabeth Hernández Alvidrez. El primero la ha aplicado a varios procesos educativos, sobre todo a la investigación educativa y al currículum⁵. La segunda, a la docencia de la literatura, como un elemento que puede ayudar a configurar las identidades culturales⁶. Además, Samuel Arriarán, a partir de la hermenéutica analógica, ha implementado una hermenéutica analógico-barroca, que está siendo aplicada a la educación por un grupo de investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional. Nos centraremos en esa experiencia a continuación.

2. La hermenéutica analógico-barroca y la educación

Ya se ha publicado un libro que es una colección de ensayos sobre el tema de la aplicación de la hermenéutica analógico-barroca a la educación, realizados por ese mencionado grupo de profesores-investigadores de la UPN y compilados por Samuel Arriarán y Elizabeth Hernández⁷. La hermenéuti-

⁴ Cf. STENHOUSE, L. *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata, 1987, p. 42 ss.; J. ELLIOTT. *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata, 1994 (2a. ed.), p. 119; *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata, 1996, pp. 69-71.

⁵ Cf. A. C. ÁLVAREZ BALANDRA. *Hermenéutica analógica y procesos educativos*. México: Número especial de Analogía, núm. 10, 2002.

⁶ Cf. E. HERNÁNDEZ ALVÍDREZ. "Hermenéutica, educación y analogía. Fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios". Tesis de Maestría en Filosofía de la Cultura, Universidad Michoacana - Universidad Intercontinental, México, 2001.

⁷ ARRIARÁN, S. y HERNÁNDEZ, E. (cord.). *Hermenéutica analógico-barroca y educación*. México: Universidad Pedagógica Nacional, 2001.

ca analógico-barroca es la propuesta de Arriarán, creada a partir de la hermenéutica analógica y añadiendo la conciencia de que el barroco fue una modernidad que tuvo algunos aspectos aprovechables para la actualidad, tal como lo señalan Bolívar Echeverría y otros; además, es una época típicamente americana, ya que el barroco fue característico de países como México, Perú y Brasil; y, asimismo, fue una época de lo más analógica, por su manejo de la simbolicidad y la metáfora, según lo reconocen Octavio Paz y otros. Ha habido escuelas, como la Umberto Cerroni y la de Michel Maffesoli, que ven el barroco como la posmodernidad *avant la lettre*, o que ven la posmodernidad como el neobarroco. En todo caso, es considerado como algo que está presente en la actualidad, sobre todo en los fenómenos de multiculturalismo que nos rodean.

Precisamente Samuel Arriarán, en su ensayo intitulado “Aplicaciones de la hermenéutica analógico-barroca en la investigación educativa”, toma en cuenta ese multiculturalismo que he mencionado. Nos explica que la educación lleva como ingredientes principales el juego, el mito y los valores de las culturas diferentes. Todos ellos producen significados nuevos. Y todos ellos son elementos que encontramos en el barroco, ese barroco que supo ser tan analógico con las diversidades culturales. Por eso una hermenéutica analógico-barroca, según este autor, puede darnos una mayor lucidez para ayudar al alumno a que interprete su circunstancia propia de una manera más rica y fructífera que los métodos usuales, como el positivismo y el constructivismo, que se van a extremos de univocismo (el primero) y de equivocismo (el segundo); en cambio, una postura intermedia, analógica, podrá ayudar a brindar una solución más adecuada a la educación multicultural en México.

Por su parte, Elizabeth Hernández, en su trabajo “Educación, hermenéutica y analogía”, amplía las reflexiones anteriores y se centra en el problema de las identidades, que son el gran problema dentro del multiculturalismo. La solución que ella propone es definir la identidad cultural sin situarse en el universalismo univocista, que es el del modernismo neoliberal, sino en una postura crítica, pero que tampoco caiga en el particularismo equivocista,

que es el de algunas corrientes posmodernas, sino que permita la “reorientación del concepto de educación para la búsqueda de la comunicación intercultural”⁸. En efecto, la globalización univocista pretende unificar todo, homogeneizarlo, al precio de matar todas las diferencias culturales que provienen de los valores de las diversas comunidades. Mas tampoco se trata de conservar esos valores aislando las comunidades culturales, como quieren algunos ahora, de modo que no sepan las unas de las otras. Se trata, más bien, de que interactúen y se comuniquen, pero educando de tal modo que pueda haber comprensión y respeto.

Sigue el capítulo elaborado por Guadalupe Mora Tufiño y Rafael Sánchez Avilés, intitulado “La gestión educativa desde la perspectiva de la hermenéutica analógico-barroca”. Eso consistiría en ver la gestión educativa en un contexto sumamente relacional; ella es el conjunto de acciones coordinadas que emprende el colectivo de una escuela para promover y posibilitar la concretización de la intencionalidad pedagógica en-con-para la comunidad educativa; y se la ve como el espacio de construcción simbólica mediante el diálogo; pero también oscila entre una hermenéutica univocista y otra equivocista. La univocista sería la del Banco Mundial, que quiere un sujeto fuerte, entendido esto como económicamente solvente; en cambio, algunos movimientos de resistencia, demasiado equívocos, diluyen a tal punto el sujeto que nos dejan desamparados frente a la globalización; es necesario, por ello, un sujeto diferente, capaz de hacerse dueño de sus propios significados. Se trata de la noción de sujeto analógico, que es la propuesta de estos dos autores, muy interesante.

Por su parte, Arturo Álvarez Balandra nos habla de “La teorización del currículo desde la hermenéutica analógico-barroca”. En su artículo, este autor nos hace ver que también aquí se ha incurrido en dos posturas extremas: una, que corresponde al univocismo, que se ha empeñado en unificar y homogeneizar a los alumnos; a ella corresponden dos corrientes, una que se centra en los objetivos de la enseñanza, y otra que ve el currículo como

⁸ *Ibíd.*, p. 24.

un plan tecnológico para definir toda intervención educativa. La otra postura extrema, que corresponde al equivocismo, es la que niega toda teorización posible sobre el currículo, y lo abandona al solo nivel práctico y empírico. Frente a ello, el autor propone una perspectiva analógico-barroca, que consistiría en “pensar al currículo como condición organizativa que debe estar fundamentada en la transmisión y cultivo de virtudes [en lugar de puros conocimientos, es decir]... de lo que se trata es de establecer un punto de conmensurabilidad entre el informar y el formar, que sea punto de referencia para potenciar la educación”⁹.

Asimismo, Virginia Álvarez Tenorio, en su contribución, intitulada “La analogía como categoría para el análisis de la investigación educativa”, busca superar la tipologización de las investigaciones educativas desde el solo positivismo, que considera la pertenencia disciplinaria, los trabajos de campo, las prácticas de los investigadores y los espacios institucionales en que se realizaron. No dan margen a la diferencia; en cambio, otros no dan margen a ninguna exactitud, pues niegan toda tipologización posible de las investigaciones educativas; se necesita, pues, una tipologización analógica, que satisfaga las necesidades tanto de rigor como de apertura creativa en la investigación.

Verónica Nava Avilés nos habla de “La hermenéutica barroca. Una construcción filosófico-educativa de Samuel Arriarán”. En su trabajo se aboca a mostrar cómo surge la hermenéutica analógico-barroca de Arriarán, a partir de la hermenéutica analógica y los estudios del barroco. No se da al barroco un carácter de modelo a reproducir, sino que se le usa como paradigma para comprender, de modo que se puedan usar elementos suyos para ser aplicados a nuestra condición multicultural. Se trata del *ethos* barroco, que Arriarán rescata como una filosofía del juego, de la imaginación creadora y de la libertad. Yo añadiría que también recoge la simbolicidad y la dimensión comunitaria, y que se plantea con plena conciencia de que se trata de una hermenéutica latinoamericana.

⁹ *Ibíd.*, p. 69.

En la misma línea se sitúa el trabajo de Martha Tepos, quien aborda “El concepto de barroco en Samuel Arriarán”. Destaca el carácter de paradoja que tiene el barroco, pues en él se daba ya el reino del valor de cambio, propio del capitalismo, pero se usaban muchas estrategias para vivir el valor de uso, estrategias que se ven en el arte y la vida cotidiana. También resalta el carácter de modernidad alternativa que el barroco tuvo, una modernidad, como dice Bolívar Echevarría, más interesante que la que ganó, a saber, la modernidad individualista y subjetivista, pues ésta era una modernidad comunitarista y que trataba de defenderse contra el capitalismo, aunque no pudo lograrlo, como es lógico, por su situación histórico-cultural. Pero, por lo menos, fue una resistencia contra él, como ahora sería contra la globalización. En ello adquiere carácter de mestizaje, no sólo étnico, sino cultural, lo cual es quizá más importante.

También hay un trabajo de Sofía Tayka Morales, con el título “La hermenéutica analógico-barroca. Un camino para la fundamentación de los derechos humanos desde el pensamiento latinoamericano”. En él, después de analizar la situación actual de los derechos humanos, sobre todo en América, dice que la hermenéutica analógico-barroca es una nueva hermenéutica latinoamericana, porque se muestra singularmente apta para interpretar la situación de nuestros países, dado que en ellos hay muchas diferencias, pero también semejanzas que los unifican en cuanto a violación de derechos humanos e injusticia. Por ello dicha hermenéutica puede ayudar a fundamentar filosóficamente tales derechos, según tres registros: 1) el de la vida digna, 2) el de las condiciones concretas de la historicidad y las posibilidades de ser, y 3) el de la misma filosofía latinoamericana, que “ha sido la de construir al *hombre latinoamericano*, como un modelo de proporcionalidad, equidad e igualdad... un hombre que se resiste a las tentaciones del autoritarismo, libre de las diferencias y respetuoso de las diferencias en medio de la desesperanza que genera su realidad”¹⁰.

En ese mismo volumen hay otros trabajos muy interesantes, pero que no tratan propiamente de la hermenéutica analógico-barroca, como el de

¹⁰ *Ibíd.*, p. 155.

Belinda Arteaga, "Filosofía, barroco y multiculturalismo desde la mirada de Clío o una invitación al laberinto"; el de Guadalupe Díaz Tepepa, "Multiculturalismo y educación en México"; el de Jorge Vicente Arregui, "Educación para el pluralismo", y el de Ismael Núñez, "Multiculturalidad: ¿oportunidad o amenaza? Dos formas de concebirla: la europea y la mexicana".

Como se ve, el libro resulta muy interesante porque, más que teorizar acerca del modelo que involucra la propuesta de la hermenéutica analógico-barroca, se dedica a hacer aplicaciones concretas y prácticas a distintas áreas del ámbito de la educación. Es así como este modelo encuentra un rendimiento serio y fructífero a la vez en el campo de la pedagogía.

3. La investigación educativa y el currículo

El ámbito principal del trabajo pedagógico son los procesos educativos. Arturo Álvarez ha hecho su aportación a algunos de ellos, aplicando la hermenéutica analógica a la investigación educativa y a la elaboración del currículo de estudios¹¹. Ha hecho una separación de la pedagogía univocista, representada por los positivistas, y la equivocista, representada por muchos de los constructivistas (aunque también se ve ya la presencia de los posmodernos en la pedagogía). Lo que él busca es una teoría de la educación que supere esos dos extremos.

La posibilidad de su construcción la encuentra en la hermenéutica analógica, la cual le ayuda a plantear una teoría de la educación y una pedagogía abierta, pero sin excesos de tipo relativista. Aquí es donde inserta su análisis de los procesos educativos, que deberá hacerse de manera que se aprovechen los estudios de campo, y toda la investigación cuantitativa, pero integrando también la parte cualitativa que da la interpretación. Ésta no se puede quitar de la investigación sobre los procesos educativos, y es la parte más importante dentro de ella.

¹¹ ÁLVAREZ BALANDRA, A. *Hermenéutica analógica y procesos educativos*. México: Número especial de Analogía, 10, 2002.

4. La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano

Por su parte, Luis Eduardo Primero ha propuesto una pedagogía de lo cotidiano a la que le ha adjuntado la hermenéutica analógica como su compañera metodológica o instrumental. Ha desarrollado la hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano. Esto se plasma y se ve en un libro colectivo, compilado por José Luis Suárez Gallardo, con el título *Primeras aplicaciones de la pedagogía de lo cotidiano*¹². Es un volumen que aglutina a varios colaboradores que escriben sobre diversos temas de pedagogía. En medio de ellos se destaca la confluencia que se ha buscado entre la hermenéutica analógica y la pedagogía de lo cotidiano. Creo que es un encuentro muy fructífero, en el que una y otra corriente se podrán aportar muchas cosas y beneficiarse mutuamente.

En efecto, la pedagogía ha encontrado una línea muy concreta y práctica en la vertiente de la pedagogía de lo cotidiano, ya que es un llamado de atención hacia las raíces reales de nuestra vida, las cuales se clavan en la vida cotidiana y es para lo que se necesita la educación. De hecho, una educación que no sirva para la vida cotidiana, no sirve de suyo. La educación, en todos sus niveles, desde el jardín de niños hasta la universidad, tiene como objeto preparar al individuo para enfrentarse con la vida cotidiana y para ayudar a otros a hacerlo. Por eso una pedagogía de lo cotidiano es muy relevante en la actualidad y siempre, ya que atina a lo que es el núcleo de intereses a los que apunta toda educación.

Asimismo, la hermenéutica tiene relevancia para las investigaciones educativas, y de hecho ya se han incorporado las teorizaciones de sus cultivadores principales, como Gadamer y Ricoeur, al ámbito de la pedagogía, donde han encontrado un lugar muy adecuado. La hermenéutica sirve para interpretar textos, y aquí la interacción en el aula, entre maestro y alumno, y entre los alumnos mismos, es un texto que tiene que ser interpretado. De

¹² SUÁREZ GALLARDO, J. L. *Primeras aplicaciones de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero Editores, 2004.

esa manera podrán comprenderse mejor las expectativas, intereses, deseos y aun afectos que se mueven en el aula. La hermenéutica se ha revelado como un instrumento muy apto para la investigación pedagógica.

Pero, además, aquí se trata de una hermenéutica peculiar, la hermenéutica analógica, que se aplica a la pedagogía de lo cotidiano, y ambas se han encontrado como complementarias y muy adecuadas la una para la otra. Efectivamente, la hermenéutica se encuentra hoy en día distendida dolorosamente entre los dos extremos del univocismo y el equivocismo. El primero es el de los científicos que pretenden una interpretación clara y distinta, única, luminosa, que no es dable alcanzar. Pero, derrotados por eso, los segundos se llevan la interpretación hasta el relativismo, en el que toda interpretación resulta válida y no hay manera de distinguir entre una que sea verdadera y otra falsa. Pero, entre la univocidad y la equivocidad se encuentra, como medio y mediación, la analogía, y por eso ella puede evitar los excesos del cientificismo y del relativismo, y llevar a una interpretación rigurosa pero no rígida, sino suficientemente abierta, y a un conjunto de varias interpretaciones que sean válidas, pero que no se vayan al infinito.

Por eso, la hermenéutica analógica es apta para estudiar lo concreto y práctico sin perder su contacto con lo abstracto y teórico, de modo que el estudio hunda sus raíces en el suelo vital de lo particular, mas sin renunciar por completo a lo universal, siempre de manera proporcional, analógica. Y de esta manera podrá auxiliar en la investigación de algo tan concreto y práctico como es la vida cotidiana, pero aportando una teoría consistente que ayude a educar para ella. Porque, conviene repetirlo, una educación que no sirva para la vida cotidiana no sirve en absoluto.

Por eso es muy conveniente y provechoso este libro colectivo, compilado por José Luis Suárez Gallardo, en el que se reúnen diversos trabajos sobre la pedagogía, la pedagogía de lo cotidiano y la relación que ésta puede tener con la hermenéutica analógica, de modo que resulte una hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano. Todo eso es muy útil y muy de agradecer.

5. La pedagogía analógica

Napoleón Conde Gaxiola ha desarrollado un amplio proyecto con el título de «Pedagogía hermenéutico-analógica, la educación por la iconicidad». Uno de sus frutos ha sido una aplicación a la docencia del derecho¹³. Veamos en qué consiste el proyecto general en el que se inscribe y qué productos ha dado.

En el trabajo mencionado se nos hace ver que la hermenéutica es el arte y ciencia de la interpretación de textos. Se entienden como *textos* tanto los documentos escritos, como los diálogos y también la acción significativa. Estas acciones significativas son las que han sido puestas por P. Ricoeur como el texto de la psicología, e igualmente pueden extenderse a la pedagogía. La hermenéutica, pues, ha probado ser una metodología que ha tenido mucho rendimiento en la psicología y en la pedagogía.

Ahora bien, según señala el autor, puede decirse que hay tres tipos o modelos de hermenéuticos: el univocista, el equivocista y el analógico. La hermenéutica univocista pretende obtener una única interpretación válida de un texto; tiene la desventaja de que evita la riqueza de una exploración que pueda llevar a hallazgos más productivos. En cambio, la hermenéutica equivocista se disgrega en múltiples interpretaciones de un texto, casi hasta el infinito; su desventaja es permitir tantas interpretaciones válidas, que a la postre no se puede distinguir entre una correcta y otra incorrecta. A diferencia de ambas, la hermenéutica analógica ocupa un lugar intermedio, permitiendo no sólo una interpretación válida, sino varias, y además controlables sin que se disparen hacia el infinito y resulte imposible distinguir las adecuadas de las inadecuadas.

Aplicada a la pedagogía, la hermenéutica analógica ayudará a desarrollar una docencia prudencial y proporcional, de manera que, sin imponer univocamente patrones de conducta o soluciones absolutistas, no caiga

¹³ CONDE GAXIOLA, N. "Didáctica jurídica y ética según la hermenéutica analógica". En: *Hermenéutica analógica. Definición y aplicaciones*. México: Primero Editores, 2001, pp. 67-74.

en el relativismo de muchos docentes que meramente se dedican a proporcionar al alumno la justificación de sus deseos.

Así, en relación con la educación, la hermenéutica analógica ayudará a crear en el salón de clases una lógica de sentido y unas relaciones armónicas entre el docente y el estudiante. También se ha aplicado con éxito en diseño curricular, políticas educativas, didáctica, elaboración de planes de estudio, etc.

El autor se propone como objetivos describir, explicar y comprender el marco categorial, técnicas y métodos de la propuesta de la hermenéutica analógica y las posibles aplicaciones a la pedagogía en general y a la didáctica del derecho en particular.

Por ello, el autor aborda, en primer lugar, la arqueología de la hermenéutica analógica, para situarla en la panorámica de las teorías hermenéuticas. Después, pasa a la hermenéutica analógico-icónica como instrumento para vertebrar la enseñanza. Luego de ello, puede pasar a la hermenéutica analógica en la pedagogía; para llegar, finalmente, a la aplicación de la hermenéutica analógica en la enseñanza del derecho.

El trabajo de Conde utiliza la hermenéutica analógica, que está siendo desarrollada por todo un grupo de estudiosos. Una de sus aplicaciones ha sido a la psicología y otra a la educación o a la pedagogía. Se usa la metodología de Charles S. Peirce, centrada en la abducción, cuyas aportaciones a la psicología y a la educación han probado su pertinencia.

El autor pone en práctica el trabajo de gabinete (recopilación bibliográfica, hemerográfica y documental de datos), así como trabajo de campo (entrevistas, cuestionarios, muestreos). Por otro lado, aprovecha la enorme riqueza investigativa del grupo de pedagogos que ya aplican la hermenéutica analógica.

El punto de partida es el tejido categorial básico de la hermenéutica analógica (ícono, univocidad, equivocidad, analogicidad, *phrónesis*). Los ejes

de problematicidad se vinculan con la siguiente pregunta: ¿En qué medida la hermenéutica analógica puede aplicarse a la educación?

La hipótesis del autor se relaciona con la siguiente respuesta, que desea obtener demostrada: la hermenéutica analógica está en condiciones de aplicarse en términos teóricos y metódicos al ámbito de la pedagogía y la educación.

En cuanto a la enseñanza del derecho, en la que el autor ha tenido mucha experiencia, encuentra que no se puede separar de la enseñanza de principios éticos. El derecho lleva ya mucho tiempo desconectado de la moral, y, sin embargo, los estudios recientes muestran que adjuntar la ética al derecho conduce a una práctica jurídica mejor y más satisfactoria. Además de que ya ha pasado el tiempo de ese positivismo tan extremo que eliminaba toda relación con la ética, la misma fuerza de las cosas ha mostrado que una enseñanza del derecho que esté guiada por principios éticos es más provechosa y benéfica. Inclusive para la misma práctica jurídica, esto es, para el desempeño tanto teórico como práctico del jurista.

6. Resultados

Vemos, así, que la hermenéutica tiene un buen lugar dentro de los estudios sobre la pedagogía y la educación. Las teorías de Gadamer, Apel, Habermas y Ricoeur han encontrado aplicaciones en ellos. Pero también las está encontrando la hermenéutica analógica, sobre todo en la forma de hermenéutica analógico-barroca. Ella trata de encarnar la investigación desde un enfoque latinoamericano, por eso resalta tanto la vigencia del barroco en el multiculturalismo actual.

Se ha aplicado a la filosofía de la educación, a la investigación educativa, a la formación del currículo, a la gestión o administración escolar, a la educación en valores o virtudes y a la misma educación en derechos humanos, según vimos al hablar del libro colectivo de los profesores-investigadores de la UPN, plantel Ajusco. Pero creemos que tiene otras aplicaciones, que

apenas han empezado a hacerse, pero que, continuando la investigación y las aplicaciones, el ámbito en el que resulte fructífero este método interpretativo mostrará que tiene un rendimiento más amplio.

También ha encontrado aplicación la hermenéutica analógica en esa rama que es la pedagogía de lo cotidiano, impulsada por Luis Eduardo Primo. La hermenéutica analógica da a la pedagogía de lo cotidiano el cauce para encontrar eso que es lo que más directamente se busca educar, la vida concreta y práctica. Si no se educa para ella, en todos sus niveles, no se ha logrado el objetivo principal de la educación. De este modo se ve que la hermenéutica analógica puede recibir numerosas aplicaciones en la pedagogía, que aún están por estudiar y han de ser objeto de ulteriores investigaciones.